

Roma Rights / Los Derechos de los Romá

ROMA PARTICIPATION IN POLICY MAKING AND KNOWLEDGE PRODUCTION. NOTHING ABOUT US WITHOUT US? / PARTICIPACIÓN ROMANÍ EN LA FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS Y LA CREACIÓN DEL CONOCIMIENTO. ¿NADA SOBRE NOSOTROS SIN NOSOTROS?

Romani Studies and emerging Romani Scholarship / Estudios Gitanos y emergencia de la Erudición Romaní

ANNA MIRGA-KRUSZELNICKA

El Pueblo Rom / Gitano ha sido objeto de investigación académica durante siglos. Los primeros estudiosos que aplicaron métodos científicos al estudio de los Romá / Gitanos se remontan al siglo XVII (1); la Gypsy Lore Society fue fundada en 1888 y sigue en funcionamiento hasta nuestros días. Como objeto de investigación académica, las personas romaníes raramente han asumido un papel activo en la conformación de los conocimientos académicos sobre sí mismos. Numerosas razones históricas explican por qué los Romá no han alcanzado el rango de relevancia académica y han sido excluidos, consecuentemente, de la producción de conocimiento con respecto a sí mismos. Hoy, sin embargo, esta situación está cambiando gradualmente: el creciente número de estudiantes universitarios y estudiosos gitanos que siguen carreras académicas provoca una obligada reflexión más profunda sobre los Estudios Gitanos, que desafía la relación existente entre investigador e investigado con respecto a los Romá. Este debate a propósito de la emancipación de los eruditos gitanos y sus implicaciones en los Estudios Romané, en tanto que disciplina académica –entre otros grupos minoritarios tales como las comunidades indígenas, las comunidades aborígenes o afroamericanas, en torno a las cuales han tenido lugar discusiones semejantes desde hace algún tiempo–, llega tarde. Los estudios post-coloniales también han contribuido a poner en cuestión los discursos académicos dominantes, aportando al “subalterno” (2) su propia voz. ¿Qué hacen y qué significan los eruditos emergentes de origen romanó para el desarrollo de los Estudios Gitanos?

El cambio de los discursos sobre los Romá

Durante las dos últimas décadas se ha producido un cambio excepcional en el enfoque de la política hacia la cuestión gitana (3), a partir de una orientación más general, de los derechos humanos y de las minorías, enfatizando la igualdad y la no discriminación, mediante una orientación explícitamente romaní y, de modo más específico y con esfuerzos más concretos y dirigidos, de las actuales Estrategias Nacionales de Integración Romaní (NRIS, en sus siglas inglesas), para apoyar la inclusión social de los Romá (aunque en el marco más amplio de las políticas de la Unión Europea, que favorecen la inclusión social de las personas en desventaja, incluyendo a los Gitanos).

Este cambio puede ser contemplado a través del análisis de los enfoques de las políticas de organizaciones internacionales e intergubernamentales hacia los Romá, tales como la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE), el Consejo de Europa (CdeE) y, especialmente, la Unión Europea (4). Ambos factores contextuales, y también el activismo gitano y el *lobbying*, han contribuido a este cambio. Para los primeros, la etapa posterior a la transición, la ampliación de la UE y las migraciones intra-europeas fueron decisivas. Para los últimos, resultó efectiva la presión ejercida por varios grupos de la sociedad civil romaní y representantes gitanos, apoyados por la sociedad civil y académica no gitana. También la universidad ha contribuido a este proceso: la investigación y los datos han proporcionado pruebas muy necesarias y han sustentado las reclamaciones romaníes en pro de una política más centrada en abordar cuestiones o áreas claves. Este cambio en el enfoque ha resultado concomitante con un cambio en el discurso hacia los Gitanos, especialmente en la formulación de políticas de la UE que favorezcan un análisis claramente orientado a los Romá (aunque no étnicamente exclusivo, es decir, “que permita la participación de otras personas en situaciones similares, independientemente de su origen étnico”) (5). Sin embargo, este enfoque específico no está exento de posibles peligros. Pese a los reiterados llamamientos de la Comisión Europea a incorporar de manera creciente las cuestiones romaníes en el marco de las políticas de inclusión social más amplias, los Gitanos son contemplados comúnmente como un grupo *sui generis* (6) que disfruta de ventajas especiales (a menudo, ocasionando tensiones entre las comunidades locales gitanas y no gitanas, y alimentando sentimientos antigitanos). La misma existencia de políticas especiales sobre los Romá (NRIS) conduce a su otredad, enfatizando la percepción étnica y la diferencia de estatus ciudadanos entre Gitanos y no Gitanos. La identidad étnica romaní ha adquirido una dimensión política, pero también estigmatizante, asociando etnicidad con marginación, pobreza y discriminación. En consecuencia, los Romá son tratados, y con frecuencia tácitamente definidos, como un grupo socio-económicamente desfavorecido, identificado por su vulnerabilidad, exclusión social y marginación, en lugar de como un grupo étnico viable y complejo. En situaciones extremas, tal discurso conduce a la “*securitización* de la cuestión gitana” en las políticas de Estado, evidencia de lo cual puede encontrarse en diferentes países europeos (Italia, Francia, Hungría, Eslovaquia) (7).

El papel de la universidad

Sin duda, la universidad tiene algo que decir en la conformación de los discursos y enfoques dominantes sobre los Romá. Después de todo, los estudiosos e investigadores son los que producen y acumulan el *corpus* de conocimientos sobre los Gitanos. Esta erudición y la experiencia autoritaria influyen en los responsables políticos y en el conjunto de la sociedad. A través de indagaciones específicas, los investigadores enmarcan la realidad mediante la definición de grupos, reconociendo los fenómenos sociales y problematizando las cuestiones que son objeto de la investigación académica. Pero la forma en que la investigación enmarca fenómenos sociales o grupos específicos conlleva una interpretación e implica un significado respecto a lo que, de hecho, se considera un problema.

Como, a título de ejemplo, sugiere la investigación de Mihai Surdu, los académicos y expertos que escriben sobre los Romá, han contribuido en gran medida a modelar la imagen negativa de los Gitanos, concentrándose en las deficiencias, las limitaciones y en un repertorio de sus problemas socio-económicos. Surdu demuestra con precisión cómo han sido clasificados por la investigación académica por medio de un análisis en profundidad del contenido textual y visual de las más influyentes (más citadas) fuentes de conocimiento sobre los Romá (tales como los informes del Banco Mundial); y, consecuentemente, que “la identidad romaní tiende a ser reconocida por la fuerza de los estereotipos relacionados con ella” (8).

También otros estudios reflejan hasta cierto punto la hipótesis de Surdu. En el recientemente publicado estudio sobre la vivienda en España (9), por ejemplo, se demuestra cómo intervenciones políticas dirigidas a los Romá, secundadas por “estudios diagnósticos”, han enmarcado implícitamente a la población gitana como sujetos deficientes, gregarios, necesitados de protección. El lenguaje utilizado en las políticas y las investigaciones académicas resulta una imagen estereotipada de los Gitanos; y, “aunque se evite el uso de *etnónimos* y se haga una cuidadosa utilización de esa expresión que es considerada ‘racista’ o ‘discriminatoria’, la diagnosis sobre las condiciones de la vivienda *del Gitano* en los territorios seleccionados está basada sobre la comprensión de la pobreza como una ‘cultura’ específica (10). Los autores concluyen legítimamente que “la definición del ‘problema’ es parte del problema” (11).

Proporcionando evidencias de la marginación romaní o de las deplorables condiciones sociales en que viven los Romá en muchos ámbitos, se ha considerado necesario sensibilizar a los gobiernos y generar una sensación de urgencia para impeler a las autoridades a actuar. Se trata de una justificación para los muchos esfuerzos que asumen en este ámbito las organizaciones internacionales, los académicos de la universidad o la sociedad civil gitana y no gitana. Sin pretender, no obstante, la producción y re-producción de este tipo de imágenes de un grupo étnico socialmente desfavorecido, rara vez funciona la disminución de los prejuicios o la elevación de la aceptación en el extremo receptor, es decir, en la sociedad mayoritaria. Por otro lado, la investigación académica tiende a reivindicar los criterios de autoridad sobre otras fuentes de conocimiento u otros campos del conocimiento-producción. Rigney escribe: “La idea de que la ciencia es ‘autoritaria’, ‘neutral’ y ‘universal’, privilegia a la ciencia. Le proporciona un estatus de medida estándar contra el cual todas las demás ‘realidades’ pueden ser evaluadas y juzgadas, ya sea de modo ‘racional’ o de otra manera” (12). De hecho, Ryder también escribe sobre dilemas similares con respecto a los Estudios Gitanos, a propósito de la fisura entre el cientificismo y la investigación crítica, cuando recuerda la polémica declaración del Comité Científico de la Red Académica Europea sobre Estudios Romané (EANRS, en sus siglas inglesas), que “el compromiso académico con la cultura gitana pertenece al seno de las universidades” (13). Ryder desmantela con razón la noción de investigación independiente exenta de valores. Después de todo, “la investigación no es un ejercicio académico distante, inocente, sino una actividad que tiene algo en juego y que se produce en un conjunto de condiciones políticas y sociales” (14). Igualmente, la universidad es inherentemente jerárquica (desde dentro y también hacia “el mundo exterior”) e impone la superioridad del académico sobre otros conocimientos (local, no académico, etc.). Así

intrincadas relaciones de poder, especialmente durante la investigación. El reconocimiento y la comprensión de estas relaciones de poder y de las jerarquías existentes en el mundo académico en general, y específicamente en los Estudios Gitanos, pueden ayudar a abrir la disciplina a la reflexión crítica sobre las epistemologías, metodologías y enfoques científicos.

Los Estudios Gitanos y sus limitaciones

Desde el punto de vista de un incipiente estudioso de carrera, parece que los Estudios Gitanos son algo limitado –geográfica, metodológica y paradigmáticamente– y carente de la necesaria pluralidad de enfoques, tan enriquecedora para el desarrollo de las disciplinas científicas. Si tomamos como ejemplo las Conferencias Anuales de la Gypsy Lore Society, posiblemente el más importante evento académico anual en Estudios Gitanos, la imagen se torna nítida. La más reciente Conferencia Anual de la Gypsy Lore Society tuvo lugar en Bratislava, en 2014 (15). Al margen de los 103 trabajos presentados durante la conferencia, únicamente cinco alcanzaron en su ámbito más allá de la Europa continental (documentos sobre los Romá en Estados Unidos, Brasil, Brasil/Canadá, Argelia/Irak y Egipto). La gran mayoría de los trabajos se concentraron en torno a los temas clásicos de la antropología (rituales, identidades, religiones, música y otras expresiones culturales), la lingüística o la investigación histórica. La otra parte, aborda la política de Estado sobre los Romá o se incluye en el área en que se cruzan la política pública y la investigación académica. Ocho ponencias eran comparativas, o cuasi comparativas, incluyendo datos recogidos en más de un país. Cinco artículos trataban de cuestiones de relaciones de género o específicamente de mujeres. Y, de los más de cien oradores, menos de diez eran Gitanos. A pesar de la creciente popularidad de las investigaciones científicas relacionadas con el tema romanó (16), a partir de este ejemplo, pero también mediante el análisis de gran cantidad de literatura sobre los Romá, parece que los investigadores tienden a plantear más de las mismas cuestiones, típicamente relacionadas con la marginalidad romaní, la integración y las estrategias de inclusión, la discriminación, los dialectos y las culturas gitanas, o sobre el tema tópico, siempre popular, de definir cómo son realmente los Gitanos. Pocas veces se tratan otros aspectos de las investigaciones sobre los Romá: ¿por qué no dirigir la investigación sobre las contribuciones históricas de los Gitanos a las culturas locales o nacionales? (17). ¿O fijar la mirada en la participación romaní en la independencia nacional en sus respectivos países? Después de todo, los Romá también han sido parte de las historias nacionales de las diferentes sociedades entre las que viven. Y rara vez las cuestiones a investigar se refieren a los debates más generales sobre las desigualdades, el multiculturalismo, la práctica de los derechos ciudadanos o el estado de nuestras democracias, que unen a los Romá con otros sectores de la sociedad. Los Estudios Gitanos, aunque representados por una variedad de ramas académicas, están dominados por escasas voces epistemológicas y universitarias, tienen un núcleo limitado de excelencia académica, y carecen de perspectivas comparativas que incluirían diferentes áreas geográficas, contextos y relaciones interétnicos, o que introducirían nuevas vías de investigación tales como los Romá y el post-colonialismo, la teoría crítica de la raza, el feminismo, la *interseccionalidad* (*), las perspectivas comparativas inter-continetales, etc. La nueva

erudición sobre los Romá penetra tímidamente en estas nuevas vías, pero todavía deviene marginal a las corrientes principales dentro de los Estudios Gitanos. Por otra parte, algunos expertos están preocupados por el cientifismo (18) o, ciertamente, por el racismo científico (19) en el marco de los Estudios Romané, lo que apunta cada vez más a la necesidad de una revisión crítica del *corpus* de conocimiento producido sobre los Romá o de los verdaderos fundamentos sobre los cuales se han basado los Estudios Gitanos como disciplina. Los estudiosos gitanos pueden aportar tal compromiso crítico con el legado de los Estudios Romané, aunque no de modo exclusivo. Desde una perspectiva histórica, puede afirmarse que los Estudios Gitanos han sido dominados por voces no romaníes, por una serie de razones. No es que los estudiosos romané puedan reclamar una mayor legitimidad sobre el conocimiento producido sobre los Romá. Empero, los Estudios Romané carecen de una perspectiva crítica interna de esta comunidad, que puede ser aportada por los estudiosos gitanos. ¿Podemos imaginar Estudios de la Mujer dominados por los hombres? ¿O Estudios Judíos sin contribuyentes judíos? Hoy, con el creciente número de estudiosos gitanos, se produce un desafío cada vez mayor para darles cabida en el panorama actual de los Estudios Gitanos y, sin embargo, los eruditos de origen gitano siguen siendo una minoría. Su marginalidad se ha puesto en evidencia más claramente con la creación del EANRS. En las elecciones de su comité científico, no fue elegido ningún erudito romanó, lo que acarrió la renuncia del profesor Thomas Acton (desde entonces, también han dimitido otros dos miembros del comité científico) (20).

Al mismo tiempo, los estudiosos gitanos también han sido marginales en la conformación de las narrativas dominantes sobre los Romá, en los núcleos clave de la excelencia académica con respecto a los Estudios Gitanos. Por ejemplo, en la Universidad Central Europea (CEU, en sus siglas inglesas), que reúne un gran número de estudiantes romané, gracias a sus programas (programas de acceso de los Romá y becas que se les ofrecen), ha estado funcionando una escuela de verano desde 1998. A estas escuelas de verano han sido invitados reiteradamente como profesores distinguidos académicos –entre ellos, tan solo un puñado de profesores gitanos–. También ha sido una característica de estos eventos el bajo número de estudiantes de origen romanó que participan en ellos. No fue hasta la Escuela de Verano CEU 2015 (21) que cambió el enfoque para incluir una mayoría romaní en el profesorado (nueve sobre diez profesores son Gitanos), bajo el liderazgo de un director de curso romanó y con la mitad de los alumnos de origen gitano.

La emergencia de eruditos gitanos - "los de afuera, dentro" (22)

Recientemente, se han desarrollado acalorados debates sobre la situación de los estudiosos romané o, más ampliamente, sobre la relación entre el origen étnico y el rendimiento académico. En esta polémica acerca de la situación de los eruditos gitanos se ha yuxtapuesto con demasiada frecuencia el origen étnico con el mérito académico, como si ambos fueran también mutuamente excluyentes. Más bien, deben ser tratados como cualidades complementarias, que son relevantes para el investigador, pero no necesariamente para la calidad de la actuación académica; especialmente, cuando la realización de la investigación es claramente diferente, pero no debe incluirse en una escala de 'más/menos' o 'mejor/peor'. En este sentido, la etnicidad

debe ser considerada como un valor añadido a la investigación, si bien no debe eclipsar la calidad de la producción académica.

Desde hace algún tiempo, se han suscitado controversias acerca de la importancia que guardan los antecedentes étnicos de los investigadores entre otros grupos minoritarios o “subalternos” en todo el mundo (por ejemplo, en Estados Unidos, Canadá, Australia y en numerosos países de Latinoamérica). El ascenso de personas indígenas, aborígenes o afroamericanas –por nombrar algunas– a los niveles de distinción académica, ha provocado discusiones sobre el investigador y el investigado, y sobre la importancia de la voz “desde dentro”. Los paradigmas post-colonialistas y feministas, entre otros, proporcionan un marco teórico apropiado para estas reflexiones. Contemplando las experiencias de otros grupos minoritarios y su participación en la generación de conocimiento, puede comprenderse la emergencia de los eruditos romané en el marco de los Estudios Gitanos y su importancia para la disciplina.

La erudición indígena surgió “como una manera alternativa de compromiso con el conocimiento para la forma dominante de la investigación occidental” (23). Se trató de relatar “la historia de la investigación occidental a través de los ojos de los colonizados” (24). De este modo, los investigadores “deben reflejar ontologías y epistemologías indígenas antes que las occidentales” (25). El desarrollo de una agenda académica indígena tuvo como objetivo desafiar y reflexionar críticamente sobre el conocimiento producido acerca de ellos por los investigadores occidentales o bajo la influencia científica occidental. Agendas similares han sido o están siendo desarrolladas por académicos pertenecientes a otros grupos minoritarios o “colonizados”, y “la continuación del compromiso de los estudiosos indígenas con las tradiciones intelectuales de sus culturas se basa en la emergencia de un movimiento intelectual global cada vez más amplio, a través del cual el ‘colonizado’ y el ‘marginal’ interpelan de nuevo al ‘centro’” (26).

De otra parte, el desarrollo de la erudición “subalterna” no es solo un proceso en el que “lo marginal habla al centro”, sino también en el que los estudiosos se tornan cada vez más hacia el interior, explorando sus propias formas de conocimiento. El conocimiento indígena, por ejemplo, se está convirtiendo cada vez más en un campo académico de investigación, especialmente en lo que respecta a los sistemas educativos. De acuerdo con Battiste:

“La tarea de los académicos indígenas ha consistido en afirmar y activar el paradigma holístico del conocimiento indígena para revelar la abundancia y la riqueza de sus lenguas, sus visiones del mundo, sus enseñanzas y experiencias, todo lo cual ha sido excluido de las instituciones educativas contemporáneas y de los sistemas de conocimiento eurocéntricos” (27).

La aparición de la erudición indígena, así como del reconocimiento y la existencia de los saberes indígenas, son percibidos como “actos de autodeterminación intelectual”, por medio de los cuales los aborígenes desarrollan “nuevos análisis y metodologías para descolonizarse a sí mismos, a sus comunidades e instituciones” (28). Procesos similares de “descolonización intelectual” tienen lugar entre otros grupos “subalternos” y pueden formar parte igualmente de las agendas de los estudiosos romané.

Por otro lado, la situación de los investigadores que pertenecen a los grupos "subalternos" es, con frecuencia, ambivalente, compleja y desafiante; pero también, repleta de potencial. Dichos investigadores luchan a menudo por el reconocimiento de su credibilidad, en tanto que investigadores y como miembros del grupo. Rigney, él mismo un hombre Narungaa, señala que "nosotros, los académicos indígenas, siempre hemos tenido que justificar no sólo nuestra humanidad y nuestra *aboriginalidad* (**), sino también el hecho de que nuestros intelectos son 'racionales' y de que tenemos derecho a ocupar nuestro lugar legítimo en la academia de la investigación" (29). Del mismo modo, estos eruditos se sienten frecuentemente impelidos a distanciarse de sus comunidades con el fin de garantizar "objetividad", credibilidad. Patricia Hill Collins, una erudita influyente del pensamiento feminista negro, escribe sobre su propia experiencia a propósito del intento de desmantelar esta noción, contemplándola como un valor añadido:

Gran parte de mi formación académica formal ha sido diseñada para demostrarme que tengo que *alienarme* a mí misma de mis comunidades, de mi familia e incluso de mi propio ser, con el fin de producir un trabajo intelectual creíble. En lugar de considerar lo cotidiano como una influencia negativa en mi teorización, traté de ver cómo las acciones y las ideas cotidianas de las mujeres negras reflejan en mi vida las cuestiones teóricas que reclamé eran tan importantes para ellas (30).

La situación de estos investigadores es frecuentemente ambigua –combinando una perspectiva de persona de dentro/de fuera del grupo y la fluidez–. Numerosos estudiosos han destacado esta doble perspectiva. Por un lado, estos investigadores se encuentran inmersos en un peculiar modelo de investigación, a la manera de un paradigma y, de igual modo, son percibidos como extraños a causa de sus antecedentes "subalternos". Por otro lado, trabajan como personas con información privilegiada dentro de su comunidad, pero, a la vez, que están fuera de ella, debido a su formación académica o porque normalmente trabajan a través del clan, la lingüística, la edad o las fronteras de género (31). Patricia Hill Collins se refiere a la situación de "forastero dentro" de estos estudiosos (32). La lucha por mantener un equilibrio saludable, puede ser un reto para estos investigadores. Pero, además, una perspectiva "dentro/fuera" constituye un valor incomparable para la propia investigación y para el desarrollo de la erudición académica como tal. Los "forasteros dentro" poseen las herramientas, el conocimiento y la formación crítica para poder reexaminar sus propias experiencias personales y culturales y, simultáneamente, esclarecer algunas de las anomalías, deficiencias y lagunas académicas existentes (33). Ello les proporciona asimismo un acceso y una entrada más fáciles a una información de primera mano. Tales estudiosos poseen la legitimidad académica para enfrentar las distorsiones entre sus propias experiencias y la manera en que se describen los mismos fenómenos en la literatura académica. Su situación de "*outsider* dentro" puede ayudar a identificar patrones, dinámicas y fenómenos que resultarían difíciles de percibir por otros capacitados en la investigación académica. Por añadidura, estas "barreras", que por lo general pueden ser consideradas como dificultades para otros estudiosos (tales como los valores, las creencias o prácticas culturales a las que un investigador ha de ser necesariamente sensible mientras permanece sobre el terreno), no son un problema para los "forasteros dentro": ellos "tienden a acercarse a los protocolos culturales, valores y creencias como parte integral de la metodología" (34).

Podría decirse que muchos estudiosos de origen gitano afrontan algunas de estas ambivalencias en sí mismos y han aprendido a acercarse a su doble condición en su producción académica como un valor añadido.

El nacimiento de tal erudición, promovida por estudiosos que normalmente han sido tratados como objeto de estudio, no necesariamente tiene que ser motivo de confrontación. Más bien, el diálogo entre voces exógenas y endógenas ayuda a perfeccionar metodologías, establecer sinergias de enfoques y contribuir al desarrollo de la disciplina académica, mediante la instauración de un cuerpo de conocimiento basado en la complementariedad y la pluralidad de voces. Respecto a este desarrollo de los Estudios Indígenas, Rigney escribe:

El desarrollo de enfoques de investigación indigenistas contemporáneos, aún en su infancia, ha contribuido a una sosegada revolución metodológica [...] Buscando enfoques progresivos a la generación de conocimientos, las críticas indigenistas de las ciencias sociales tratan de localizar tensiones, conflictos y contradicciones en el seno de los métodos de investigación. Ello ayudará a superar la “violencia epistémica” impuesta a los pueblos aborígenes [...] Estos nuevos enfoques de estudiosos indígenas proporcionan estrategias conceptuales y analíticas a los Estudios Indígenas contemporáneos (35).

Puede ser el caso de los Estudios Gitanos, así como de la evolución progresiva de los investigadores romaní, de la inclusión de sus voces en las principales corrientes de los debates científicos y de su compromiso crítico con el legado de los Estudios Gitanos, tal y como se ha desarrollado en los últimos años. La apertura de los Estudios Romaní a los nuevos discursos alternativos puede contribuir a establecer enfoques para intelectuales gitanos que escriban y hablen acerca de cada uno, combinando su situación externa e interna con información privilegiada, y fundada en los principios del rigor académico y la calidad.

Un camino a seguir

En los últimos años ha surgido una creciente demanda de participación e implicación directa de los Romá, de acuerdo con el principio “Para los Romá, con los Romá” (36), no solo en la formulación e implementación de políticas, sino también en el ámbito universitario. Consecuentemente, los estudiosos se vieron obligados a alterar sus protocolos para incluir informantes gitanos en las diferentes etapas de la investigación. Las palabras populares de la década pasada –participación y empoderamiento– también se han introducido en la jerga académica, haciendo necesarios estos dos elementos en la investigación (especialmente si buscan financiación). Pero, a menudo, ambos términos se han utilizado y aplicado superficialmente, sirviendo más para legitimar el conocimiento académico generado que para participar en alianzas significativas entre el investigador y el investigado. En este sentido, la participación de los Romá en el proceso de producción académica se torna testimonial y simbólica (“rituales de participación”) y, en el mejor de los casos, se expresa en términos de paternalismo.

La emergencia de la erudición romaní presenta ciertamente una oportunidad para el desarrollo de los Estudios Gitanos como disciplina. Hasta ahora, con limitadas

excepciones, los Estudios Gitanos carecían de voces desde cuyo interior se sitúe a las individualidades romaníes, en pie de igualdad con sus contra-partes no-gitanas, en la generación de información. La ausencia de la erudición romaní ha supuesto una importante debilidad de los Estudios Gitanos como disciplina científica, puesto que carecía de la pluralidad de perspectivas y de voces que tanto precisa, y de un diálogo constructivo entre ellas. Hoy, cuando asistimos a la emancipación de la erudición romaní como una línea académica por derecho propio, los Estudios Gitanos tendrán que abrirse necesariamente y dar cabida a esta pluralidad y diversidad.

Tal heterogeneidad de voces debe provocar un diálogo basado en la igualdad y la complementariedad de conocimientos, enfoques y metodologías. Los estudiosos romané no pueden reclamar una mayor legitimidad sobre el conocimiento que producen sobre los Romá, pero tampoco pueden hacerlo sus colegas no gitanos. Esta dicotomía artificial debe ser superada, ya que estudiosos romané y no romané son, de hecho, voces legítimas. Para poder caer en la cuenta de esto, hay una creciente necesidad de creación de espacios para el debate erudito y el intercambio académico, basados en el respeto mutuo y la equidad de opiniones.

No obstante, también es importante reconocer la marginalidad de los estudiosos gitanos, las tensiones derivadas de su estatus “fuera-dentro” y, con frecuencia, de la falta de autoestima que algunos estudiosos romané pueden experimentar. La tutoría y el apoyo de eruditos gitanos al inicio de su carrera es una prioridad. Las experiencias de las voces “subalternas” que emergen entre otros grupos del mundo académico pueden llegar a ser una guía útil para encontrar formas eficaces de fomentar y promover la erudición romaní.

El desarrollo de la erudición minoritaria, como en el caso de la erudición indígena o negra, es, en muchas ocasiones, ilustrativa de los retos y las oportunidades de la emergencia de la erudición romaní. Las tensiones que surgen de esta dicotomía basada en el origen étnico y la percepción ambivalente de la situación de los académicos gitanos, así como de su marginalidad dentro de los Estudios Gitanos, forman parte, sin duda, de un proceso de acomodación de las voces romaníes en el ámbito académico. Desafíos similares pueden rastrearse en el desarrollo de otros estudios “subalternos”. Los Estudios Nativos, Indígenas, de Primeras Naciones o Afroamericanos han experimentado transformaciones semejantes y fueron capaces, al menos en cierta medida, de superar algunas de estas dificultades. Hoy en día, en los Estados Unidos y Canadá, por ejemplo, los Estudios de Primeras Naciones están bien consolidados, como se refleja en los numerosos departamentos constituidos en el seno de las universidades. Los eruditos de las Primeras Naciones [***] han ascendido igualmente al rango de importancia académica como profesores y miembros de la facultad. Con el creciente número de estudiosos de origen romanó y su gradual inclusión en las principales corrientes académicas, también puede ser este el camino del desarrollo de los Estudios Gitanos.

El ascenso de las voces gitanas autorizadas en el corazón de los debates científicos ayudará a desactivar las tensiones internas, las lagunas e incongruencias en los Estudios Gitanos. De otra parte, también se abrirán a nuevos enfoques, diferentes investigaciones y vías de investigación innovadoras, de acuerdo con las normas éticas precisas para la investigación inclusiva y respetuosa con las comunidades romaníes. Con la creciente popularidad de la “cuestión gitana” en el mundo académico, es cada

vez más necesario desarrollar tales directrices éticas y protocolos de investigación adecuados en los Estudios Gitanos. Además, como los estudiosos romané –pero también y de modo creciente, sus colegas no-romané–, confrontan el legado de los Estudios Gitanos acumulado a lo largo de décadas, observamos una revisión gradual del *corpus* del conocimiento desarrollado sobre los Romá, dejando al descubierto sus limitaciones, incongruencias y, en ocasiones, su racismo científico (37). Este compromiso crítico con los Estudios Gitanos y la creciente utilización de los enfoques post-colonialistas o feministas, entre otros muchos, puede dar lugar, de hecho, a la cristalización de los Estudios Críticos Gitanos como rama académica independiente de su propio asunto (38). Tales procesos deben ser percibidos como una oportunidad y un valor añadido a la disciplina.

Notas

1 Andrew Ryder, *Co-producing Knowledge with below the radar communities: Factionalism, Commodification or Partnership? A Gypsy, Roma and Traveller Case Study* (Birmingham: University of Birmingham Third Sector Research Centre, January 2015), 4.

2 El término “subalterno” fue acuñado por Antonio Gramsci. El concepto alcanzó mayor desarrollo en los trabajos de Homi K. Bhabha, Edward Said y Gayatri Chakravorty Spivak, entre otros.

3 Peter Vermeersch, “The European Union and the Roma: An Analysis of recent institutional and policy developments”, *European Yearbook of Minority Issues* 9 (2013), 341-358; Márton Rövid, “Cosmopolitanism and Exclusion. On the limits transnational democracy in the light of the case of Roma”, Dissertation (Central European University, Budapest, Hungary. Doctoral School of Political Science, Public Policy, and International Relations, 2011).

4 Balint-Abel Beremenyi y Anna Mirga, *¿Perdido en acción? Evaluación de los seis años del Plan Integral para la Población Gitana en Catalunya* (Barcelona: FAGIC-EMIGRA, Octubre 2012).

5 Commission Staff Working Document: Non-discrimination and equal opportunities 2008 COM (2008) 420, 5. Este principio fue consagrado posteriormente en “Vademecum, 10 Common Basic Principles on Roma Inclusion” / “Vademécum, Los Diez Principios Básicos Comunes sobre la Inclusión de los Romá”, documento disponible en inglés:

http://www.coe.int/t/dg4/youth/Source/Re-sources/Documents/2011_10_Common_Basic_Principles_Roma_Inclusion.pdf.

En la librería de la C.E. también hay ediciones oficiales del vademécum en español, francés, húngaro, italiano, rumano y eslavo:

<http://bookshop.europa.eu/es/los-10-principios-b-sicos-comunes-para-la-inclusi-n-de-los-gitanos-pbKE3010317/>

6 Algunos analistas han abogado por enfoques integradores y por la denominada “*de-ethnicising*” / “*deconstrucción ética*” de los temas de los Romá (por ejemplo: Martin Kovats, “*Las Políticas de Identidad Romaní: entre el Nacionalismo y la Indigencia*”, *Open Democracy*, 29 July 2003, disponible en:

https://www.opendemocracy.net/people-migrationeurope/article_1399.jsp) y la reducción de potenciales tensiones causadas de algún modo por “privilegiar a los Gitanos pobres” frente a otras categorías de la sociedad mayoritaria (*vid.*, por ejemplo: Andrey Ivanov, Jaroslav Kling and Justin Kagin, “Integrated household surveys among Roma populations: one possible approach to sampling used in the UNDP (PNUD) Banco Mundial-EC Encuesta Regional Romaní 2011”, *Roma Inclusion Working Papers* (Bratislava: United Nations Development Programme, 2012). El *enfoque daltónico*, sin embargo, hace caso omiso de la etnicidad romaní y de su naturaleza compleja, y conduce a un exceso de simplificación y/o generalizaciones. En ambas interpretaciones se ignoró el hecho mismo de que la desventaja romaní ha sido causada por su pertenencia étnica (la relevancia de los sentimientos antigitanos y los prejuicios

raciales). Este enfoque ha contendido con problemas adicionales a la hora de cuantificar cómo se han beneficiado los Romá de la financiación disponible para la aplicación de políticas romaníes o cuántos fueron los Gitanos beneficiarios. En otro orden de cosas, el establecimiento de políticas inclusivas –las que se adaptan a las necesidades específicas y cuyas respuestas políticas corresponden a los marcos de la política convencional– puede abarcar ambos enfoques, aparentemente exclusivos.

7 *Vid.*, por ejemplo: Huub van Baar, “The Securitization of Gypsies, Travellers and Roma in Europe: Context, Critique, Challenges” (Discurso pronunciado en New Scotland Yard, Londres, UK, el 3 de diciembre de 2014), en el marco del Seminario Internacional *Crime and Punishment: Gypsies, Travel- lers and Roma in the Criminal Justice System*, organizado por IDRICS, Bucks New University y la University of Warwick. Disponible en:

https://www.academia.edu/10862181/The_Securitization_of_Gypsies_Travellers_and_Roma_in_Europ_e_Context_Critique_Challenges_2014;

Horia Bărbulescu, “Constructing the Roma people as a societal threat: the Roma expulsions from France”, *European Journal of Science and Theology* 8.1 (2012): 279-289; Sergio Carrera, “The Framing of the Roma as Abnormal EU Citizens: assessing European politics on Roma evictions and expulsions in France”, en *Reconceptualization of European Union Citizenship*, ed. Elspeth Guild, Cristina Gortázar Rotaache y Dora Kostakopou-lou, (Boston: Brill Nijhoff, 2014), 33-63.

8 Mihai Surdu, “Who defines Roma?”, *Open Society Foundations Voices blog*, May 8 2014, disponible en: <http://www.opensocietyfoundations.org/voices/who-defines-roma>

9 Juan de Dios López López, Stefano Piemontese, Guisepe Beluschi, Marc Ballester i Torrents, WE: *Palabras que excluyen. Informe Nacional: España* (Sevilla: Taller de Antropología y Ciencias Sociales Aplicadas, 2014), disponible en:

<http://weproject.unice.fr/stream/2014-11/spainnationalreportwe.pdf>.

10 *Ibid.*, 86.

11. *Palabras que excluyen. Recomendaciones. Guía práctica para mejorar la imagen de personas gitanas en los textos administrativos* (2014), disponible en:

<http://we-project.unice.fr/publication/recommendations-palabras-que-excluyen-spain>.

12 Lester-Irabinna Rigney, “A first perspective of Indigenous Australian participation in science: Framing Indigenous research towards Indigenous Australian intellectual sovereignty”, *Kaurna Higher Education Journal*.

13, 3.13 Ryder, *Co-producing Knowledge with below the radar communities*, 19.

14 Linda Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies: Research and indigenous peoples* (London: Zed books, 1999), 5.

15 Reunion Annual de la Gypsy Lore Society y Conference on Romani Studies 2014, Bratislava, Slovakia, About the Conference, disponible en:

<https://sites.google.com/site/glsproceedings/home/about-the-conference>.

16 Entre otros, Andrew Ryder habla de esta “nueva popularidad” de los Estudios Gitanos. Andrew Ryder, *Co-producing Knowledge with below the radar communities*, 5.

17 En la Conferencia de 2014 de la Gypsy Lore Society Annual, solo una ponencia se centró en el tema de la participación de los Romá en las historias nacionales; a saber: la de Eugenia Ivanova y Velco Krastev intitulada “The Gypsies in the Bulgarian Army during World War II (1939-1945)”.

18 Ryder, *Co-producing Knowledge with below the radar communities*.

19 Thomas Acton, "Scientific Racism, Popular Racism, and the Discourse of the Gypsy Lore Society" (Lecture during Gypsy Lore Society Annual Conference 2013 in Glasgow, Scotland: forthcoming).

20 Ryder, *Co-producing knowledge with below the radar communities*.

21 Escuela de Verano CEU 2015, "Performing Romani Identities: Strategy and Critique", disponible en: <http://summer.ceu.hu/romani-2015>.

22 "The outsider within" / "outsider dentro" es un concepto desarrollado por Patricia Hill Collins.

23 Coghlan and Brydon-Miller, eds., *The SAGE Encyclopedia of Action Research* (Los Angeles: Sage Publications, 2014), 430.

24 Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies*, 2.

25 Coghlan and Brydon-Miller, eds., *The SAGE Encyclopedia of Action Research*, 430.

26 Rigney, "A first perspective of Indigenous Australian participation in science", 7.

27 Marie Battiste, "Indigenous knowledge: Foundations for First Nations, *World Indigenous Nations Higher Education Consortium (WINHEC) Journal* (2005), 1.

28 *Ibid.*

29 Rigney, "A first perspective of Indigenous Australian participation in science", 5.

30 Patricia Hill Collins, *Black Feminist Thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment* (New York and London: Routledge, 2002), VIII.

31 Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies*, 5.

32 Patricia Hill Collins, "Learning from the Outsider Within: The Sociological significance of black feminist thought", *Social Problems*. Vol. 33 No. 6 (1986): 14-32.

33 *Ibid.*, 17.

34 Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies*, 15.

35 Rigney, "A first perspective of Indigenous Australian participation in science", 7.

36 "For Roma, with Roma" / "Para los Romá, con los Romá" se convirtió en un lema del Plan de Acción de la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea en pro de la mejora de la situación de la población romaní y sinti en el territorio OSCE. Más adelante, este lema se erigió en principio rector de las políticas posteriormente dirigidas a los Romá, tanto a nivel nacional como internacional.

37 Thomas Acton, "Scientific Racism, Popular Racism, and the Discours of the Gypsy Lore Society" (en: *Ethnic and Racial Studies*, 2015, 2-18), disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/01419870.2015.1105988>.

38. Un proceso similar se aprecia en la evolución de los Estudios Indígenas, Afro-Americanos o Latinos que conducen a la instauración de Estudios Críticos Indígenas, Estudios Críticos Latinos o Estudios Críticos Negros.

(*) La *interseccionalidad* discriminatoria o discriminación *interseccional* es un concepto de la teorización sociológica reciente elaborado a partir del examen de ciertas categorías de discriminación conformadas social y culturalmente, que interactúan, se realimentan y refuerzan en múltiples y, con frecuencia,

simultáneos niveles, contribuyendo a sistematizar y estabilizar las desigualdades y la exclusión. [Nota del Equipo traductor.]

(**) [Apuntes para una aproximación a y discusión del concepto de *aboriginalidad*] *Aboriginalidad* es un constructo cultural de gradiente antropológico semejante al que ha inspirado históricamente la ideología de los nacionalismos, y apunta inicialmente a la exaltación por un grupo humano determinado de la autoctonía de su comunidad y la idealización de su indigenismo original, entre lo real transfigurado y lo deseable imaginado –desde la añoranza de una idílica existencia en un supuesto mejor pasado remoto–, y la conformación de una matriz de originalidad indigenista del colectivo *descendiente*, que alimenta el orgullo idiosincrático de ascendencia y se nutra tanto de recuerdos compartidos, mitos y tradiciones transmitidos oralmente de generación en generación, como de olvidos estratégicos de vectores negativos o susceptibles de serlo. Puede apoyarse en fuentes escritas, cuando las hay, en restos potencialmente categorizables o en la retórica de espejismos e invenciones para enfrentar el áspero presente –las consecuencias, naturales y acumuladas de cuyos avatares quizás están lastrando sus posibilidades de futuro y de su reproducción biosocial sucesiva–, o apoyarse en el orgullo idiosincrático de descendencia y en la determinación de impugnar las prácticas de inclusión/exclusión de las que puede estar siendo objeto por parte de la sociedad política y civil mayoritaria con la que coexiste, para recuperar y/o reconstruir estilos singulares de producción de hegemonía cultural y alteridad identitaria, en dignidad y respetabilidad, con los que se identifica. [Nota del Equipo traductor.]

(***) Las Primeras Naciones o Naciones Originarias (*First Nations*, en inglés; *Premières nations*, en francés). Se trata de la denominación moderna de los pueblos indígenas de Canadá y de sus descendientes, excluyendo a los inuit –mal llamados esquimales– y los métis. Es un término antropológico-jurídico indefinido que se popularizó en la década de 1980 para *edulcorar* el menos políticamente correcto de “banda india”. [Nota del Equipo traductor.]

Fuente: *Roma Rights*. Journal of the European Roma Rights Center, 2015.2, publicación del Centro Europeo de Derechos de los Romá/Gitanos.

El Centro Europeo de Derechos de los Romá (ERRC) es una organización internacional de interés público que trabaja para combatir el racismo antigitano (romafobia) y los abusos contra los derechos humanos de los Romá. El enfoque del ERRC implica el litigio estratégico, la promoción internacional, la investigación y la política de desarrollo y capacitación de activistas gitanos. El ERRC tiene estatuto consultivo ante el Consejo de Europa, así como ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

El ERRC ha recibido numerosos premios por sus esfuerzos en la promoción del respeto de los derechos humanos de los Romá: El Premio Libertad 2013, de la PL Foundation; el Premio de Derechos Humanos Stockholm 2012, otorgado conjuntamente al ERRC y a Thomas Hammarberg; el Premio Rosa de Plata 2010, de SOLIDAR; el Premio Justicia 2009, de la Peter and Patricia Gruber Foundation; el Premio Max van der Stoep 2001, propuesto por el Alto Comisionado para las Minorías Nacionales y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Holanda, y el Premio Geuzenpenning 2001 (la medalla de honor Geuzen), entregada por Su Alteza Real la Princesa Margarita de los Países Bajos.

Enlace: EUROPEAN ROMA RIGHTS CENTRE WWW.ERRC.ORG
Desafiando la discriminación, promoviendo la igualdad

Traducción (autorizada por la autora) del Equipo de Estudios de la ASOCIACIÓN NACIONAL PRESENCIA GITANA
Centro de Documentación / Roma Rights - Romani Scholarship, Anne Mirga, 2015.2